

# Habría acuerdo para que restaurantes reabran con mesas al aire libre

► La venta de comida en estos sitios estaría de vuelta el viernes o el lunes. Por lo pronto, segundo día de protestas y cuando se hace evidente que cada vez hay más negocios dispuestos a romper la prohibición

FOTOS: ADRIÁN CONTRERAS, ALBERTO GARCÍA Y CUARTOSCURO



[ Adriana Rodríguez y Arturo Ramos ]

La reunión de este miércoles entre restauranteros y autoridades capitalinas tiene un final previsto a favor de la reapertura de estos establecimientos. La autoridad capitalina aceptaría que regrese la venta en sitios de alimentos este viernes (en semáforo rojo) o bien el próximo lunes, pero brindando el servicio en mesas que deben estar ubicadas sobre las banquetas o un carril tomando al arroyo vehicular.

La presión de los restauranteros se ha traducido en dos días de cacerolazos seguidos y en el desafío de múltiples negocios, pequeños y grandes que han comenzado a servir comida en sus instalaciones. Por ahora, como señaló Claudia Sheinbaum

el lunes, sólo se está amonestando a quien hace esto, pues no se quiere llegar a confrontar (y recurrir a clausuras y multas para negocios que están al borde de cerrar permanentemente).

El Sonora Grill, de hecho, practicó la tesis de las mesas al aire libre, que es un procedimiento utilizado en Nueva York,

Europa y Japón para permitir la actividad económica sin que ello conduzca, en teoría, a generar focos de infección. Casos similares aparecieron en la colonia Roma, en la Alcaldía Cuauhtémoc, aunque en negocios pequeños de comida corrida, la reaper-

tura se ha hecho dentro del local y sin mayor protección. En la calle Colima, un lugar pequeño, con cinco mesas amontonadas, regresó a la actividad y en cada mesa se observaron al me-

nos 3 comensales. La mujer que lo dirige se lleva bien con el puesto metálico de hamburguesas y los tacos que no han parado un solo día, con rojo, naranja, amarillo o cualquier color que se les ponga enfrente.

Otros negocios establecidos en la misma Roma muestran aún que el proyecto de servir sobre la acera o un carril del arroyo vehicular venía de semanas atrás. Sobre el asfalto, hay lugares para macetas delimitados con pinturas y puntos donde mesas distanciadas entre sí deberían estar. Todo esto se paró con la llegada del semáforo rojo. Las nuevas negociaciones con la autoridad capitalina han puesto nuevamente el tema sobre la mesa.

La idea tiene un sustento teórico que parece haber aceptado la autoridad capitalina. Fue Alejandro Macías, comisionado para la pandemia N1H1 en el sexenio calderonista, quien explicó, el lunes pasado y en una cápsula de Youtube, lo que se pretende:

“Cuando muchas personas se encierran y están respirando el mismo aire se dan episodios de superdiseminación (del virus); un ejemplo claro es el de un restaurante, 40 personas respirando el mismo aire y una persona enferma asintomática puede infectar a decenas. Ahora sabemos que no hay personas superdiseminadoras, sino eventos superdiseminadores”

“Ahora nos quedan cosas claras, pensábamos que el mecanismo indirecto era común, es decir, que si se contamina un objeto inanimado, un lápiz por ejemplo, y alguien lo toca y luego se tocaba los ojos, quedaba infectado. Pensábamos que eso era común y por eso los tapetes de clo-ro, lo de cambiarse la ropa de inmediato llegando a casa”, señala durante su alocución grabada.

Macías indica que ahora sabemos que lo común en realidad es contagiarse por respirar la saliva en forma de las gotas (cerca del emisor) o en aerosoles (hasta 8 metros). “Cuando muchas personas se encierran y están respirando el mismo aire se dan episodios de superdiseminación (del virus); un ejemplo claro es el de un restaurante, 40 personas respirando el mismo aire y una persona enferma asintomática puede infectar a decenas. Ahora sabemos que no hay personas superdiseminadoras, sino eventos superdiseminadores”.

Y entra a un tema de especial interés para los restauranteros: “Ahora, a principios de año, los hospitales están en buena parte saturados y las autoridades han debido tomar acciones, nada populares, como el cierre de actividades económicas”.

Macías incluso alude a la incapacidad de las autoridades de ciudades como la CDMX, en donde el cierre por razones sanitarias puede aplicarse a negocios formales, pero no a los informa-



Pasa a la siguiente